

Este artículo ha sido publicado en la página web de *The Gospel Coalition*. Se incluye enlace al original y datos del autor



(TGC, 20/08/2022)

Soy cristiano.

Cuatro palabras que definen la vida. Cristo murió por mí, resucitó por mí, me redimió. Si puedes decir: “Soy cristiano”, estas verdades también se aplican a ti.

Sin embargo, a veces, cuando memorizamos las Escrituras, terminamos en [Efesios 2:8–9](#) (“Dios os salvó por su gracia cuando creísteis. Y no podéis atribuirlos el mérito de esto; es un don de Dios. “). Pero hay mucho, mucho más: “Porque obra maestra de Dios somos. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas que planeó para nosotros hace mucho tiempo” (

[Efesios 2:10](#)

, NTV). No te lo pierdas. Fuimos salvos no

por

nuestras buenas obras, sino

para

hacer

las buenas obras que Dios ha planeado.

Somos salvos para hacer buenas obras en el contexto y bajo la responsabilidad de una iglesia.

Y hay más, otro punto que a menudo se pasa por alto. Sí, somos salvos por gracia a través de la fe. Sí, somos salvos para hacer buenas obras. Pero somos salvos para hacer esas buenas obras [en el contexto y bajo la responsabilidad de una iglesia](#) . En el libro de Efesios, Pablo no está escribiendo a un grupo de cristianos anónimos; él está escribiendo a una reunión específica de personas, una iglesia local, en una ciudad llamada Éfeso. No hay duda de que Pablo supuso que las “buenas obras” que los creyentes estarían haciendo serían en y a través de la iglesia local en Éfeso.

Escuchamos muchas historias de iglesias en apuros, iglesias divididas e iglesias a punto de cerrarse. Pero hay otras que están prosperando. Sus miembros están comprometidos; entienden que están destinados a vivir su fe ante el mundo en el contexto y bajo la responsabilidad de su iglesia. Con entusiasmo proclaman: “Soy cristiano y miembro de la iglesia”. Esas dos declaraciones “Yo soy” están inextricablemente conectadas. Aunque la membresía de la iglesia no salva a nadie, es el contexto donde Dios quiere que los cristianos florezcan, sirvan y evangelicen.

¿Captamos la increíble alegría de vivir nuestra fe en una iglesia? Deberíamos. Después de todo, tres de las mayores manifestaciones de la vida cristiana —fe, esperanza y amor— se encuentran en nuestras congregaciones locales.

MAYOR FE

Los nuevos conversos en Pentecostés rápidamente formaron una iglesia: “Aquellos que creyeron en lo que dijo Pedro fueron bautizados y agregados a la iglesia ese día, alrededor de 3.000 en total” ([Hechos 2:41](#) , NTV). Es fascinante notar que los 3.000 inmediatamente se convirtieron en una iglesia. La obra sobrenatural del Espíritu movió a estos nuevos creyentes a una comunidad de creyentes.

Fue en este contexto que los creyentes demostraron fe. Demostraron fe con gran denuedo ([Hechos 4:29, 31](#)). Demostraron fe al presenciar señales y prodigios milagrosos (

[Hechos 4:30](#)

). Demostraron fe al dar alegremente de sus propios bienes (

[Hechos 4:32](#)

). Y demostraron fe al compartir el evangelio y su poder de resurrección con otros (

[Hechos 4:33](#)

).

Algo emocionante sucede cuando los creyentes renuevan su compromiso con Cristo: inevitablemente, renuevan su compromiso con una iglesia. Comprenden intuitivamente que [un cristiano comprometido es un miembro de iglesia comprometido](#). Demuestran que su fe en Cristo es una fe vivida en la comunidad de creyentes.

MAYOR ESPERANZA

Me encanta la declaración de visión simple de mi iglesia: "Existimos porque todos necesitan la esperanza de Jesús". La verdadera esperanza, por cierto, comienza con Cristo. Pero la esperanza también proviene de la comunidad de creyentes con quienes nos conectamos regularmente.

Puedo anticipar las objeciones. *La iglesia está llena de hipócritas. La iglesia está mal dirigida. El dinero se gasta mal. No puedo adorar en mi iglesia.* Lo entiendo. Toda objeción tiene alguna validez. Pero ninguna objeción debe impedirnos crecer como cristianos a través de la vida y el ministerio de una iglesia. Sin duda estás familiarizado con [la](#)

[historia](#)

de la mujer sorprendida en el acto de adulterio, a quien los fariseos arrastran hacia Jesús (

[Juan 8:1-11](#)

). Por un lado, me encanta cómo Jesús interactúa con ella, la perdona y le dice que se vaya y no peca más.

Un cristiano comprometido es un miembro de iglesia comprometido.

Pero en mis peores momentos puedo identificarme con los fariseos. *¿Cuántas veces he mirado*

a otros pecadores y los he juzgado? ¿Cuántas veces me he sentido frustrado o enojado con un miembro de la iglesia por algo que hizo o dijo?

En esos momentos, soy fariseo. Tengo una piedra en mi mano. Pero luego soy empujado de regreso a Jesús. Veo su amor, su compasión, su esperanza. Me recuerda que debo ser un conducto de esperanza para aquellos que aún no son cristianos. También me recuerda que soy un conducto y receptor de esperanza en mi iglesia.

El diseño de Dios [para su iglesia](#) es que sus miembros brinden esperanza y aliento unos a otros. Cuando esto sucede, es algo increíble de ver.

AMOR MÁS GRANDE

En [1 Corintios 13](#), la palabra griega para “amor” se repite ocho veces en 13 versículos. (Es la misma palabra que se usa en los Evangelios para describir el propio amor de Dios; véase, por ejemplo, [Lucas 11:42](#) ; [Juan 5:42; 15:9–10, 13](#)). Pablo describe vívidamente el tipo de amor que debemos exhibir en nuestras vidas:

. Amor que es paciente.

. Amor que es amable.

. Amor que no es celoso.

. Amor que no se jacta.

. Amor que no es orgulloso.

. Amor que no es grosero.

- . Amor que no exige su propio camino.
- . Amor que no es irritable.
- . Amor que no guarda registro de agravios.
- . Amor que se regocija cuando la verdad triunfa.
- . Amor que nunca se rinde.
- . Amor que nunca pierde la fe.
- . Amor que siempre es esperanzador.
- . Amor que perdura a través de cada circunstancia.

Es un amor incondicional, del tipo que deberíamos tener por aquellos en nuestra iglesia. “Tres cosas durarán para siempre: la fe, la esperanza y el amor, y la mayor de ellas es el amor” ([1 Corintios 13:13](#) , NTV).

Es hora de abrazar la plenitud de lo que significa decir: “Soy cristiano”.

Nota de TGC:

Este artículo está adaptado de [Soy cristiano: Descubriendo lo que significa seguir a Jesús junto con otros creyentes](#) por Thom S. Rainer (Tyndale Momentum, octubre de 2022).

ACERCA DEL AUTOR:



Thom S. Rainer (PhD, The Southern Baptist Theological Seminary) es el fundador y director ejecutivo de Church Answers. Con casi 40 años de experiencia en el ministerio, Thom ha dedicado toda su vida al crecimiento y la salud de la iglesia local y sus líderes. Ha sido pastor de cuatro iglesias y pastor interino de 10 iglesias, así como autor, orador, profesor y decano. Ha escrito numerosos libros, incluidos tres éxitos de ventas número uno:

[y miembro de una iglesia](#)

[So](#)

,
[Autopsia de una iglesia fallecida](#)

y
[La iglesia simple](#)

. Su último libro es

[Soy cristiano:](#)

[Descubriendo lo que significa seguir a Jesús junto con otros creyentes](#)

. Thom y su esposa viven en Franklin, Tennessee.

Fuente: The Gospel Coalition ([THOM S. RAINER](#)) / Traducción: Actualidad Evangélica